vinetur

La patronal del whisky escocés recurre la indicación geográfica del whisky inglés

Irlanda y Gales respaldan las objeciones por el impacto sobre la definición de Single Malt

viernes 9 de octubre de 2026



La Scotch Whisky Association presentó este jueves, 8 de octubre, un recurso contra la reciente aprobación de la indicación geográfica del whisky inglés y, tras ese paso, difundió una declaración conjunta con la Irish Whiskey Association y la Welsh Whisky

Association en la que las tres organizaciones expresan sus reservas sobre esa decisión.

Las asociaciones afirman que habían intentado alcanzar una solución que permitiera, al mismo tiempo, proteger la integridad de la categoría Single Malt y sacar adelante la indicación geográfica del whisky inglés. También señalan que, durante ese proceso, plantearon fórmulas de compromiso a la English Whisky Guild, pero que no fue posible cerrar un acuerdo.

En su posición conjunta, las tres entidades mantienen que siguen viendo incoherencias en la aprobación de la indicación geográfica del whisky inglés. Sus objeciones se centran en dos planos: el procedimiento seguido para aprobarla y la forma en que esa decisión puede influir en la práctica futura dentro de la categoría.

La Scotch Whisky Association, que representa a la industria del whisky escocés, no detalla en esa declaración el contenido del recurso ni el calendario previsto para su tramitación. Sí deja claro, junto a las asociaciones irlandesa y galesa, que la discusión no se limita a una cuestión administrativa, sino que afecta a la definición de una categoría comercial muy sensible para el sector de las bebidas espirituosas.

Las tres organizaciones sostienen que los productores a los que representan forman parte de una tradición larga y consolidada en la elaboración de whisky y whiskey. A partir de ahí, defienden definiciones estrictas y de alta calidad para la categoría Single Malt, que, en sus palabras, es consumida por millones de personas en todo el mundo.

La disputa tiene relevancia más allá del Reino Unido. Las indicaciones geográficas y las definiciones legales de categorías como Single Malt condicionan el etiquetado, la presentación y la posición comercial de las bebidas espirituosas en los mercados internacionales. Por eso, un desacuerdo de este tipo puede influir en la confianza de importadores, distribuidores y consumidores si surgen dudas sobre qué requisitos debe cumplir un producto para usar una denominación concreta.

En el negocio de las bebidas, esas categorías no son un matiz menor. Determinan cómo se identifica un producto, qué rasgos puede comunicar al comprador y bajo qué reglas compite con otros destilados. En el caso del whisky, donde el origen y el método de elaboración tienen un peso central en el valor de la marca, cualquier disputa sobre

normas y definiciones puede tener efectos sobre productores ya establecidos y también sobre nuevos elaboradores que buscan abrirse paso con sus propias indicaciones geográficas.

La polémica se produce, además, en una parte del mercado donde el término Single Malt tiene un valor comercial muy alto. De ahí que las asociaciones irlandesa, escocesa y galesa insistan en que la categoría debe apoyarse en criterios claros. Su mensaje es que la protección legal del origen no debe separar la aprobación de una indicación geográfica de unas reglas precisas sobre elaboración y clasificación.

Por ahora, la Scotch Whisky Association ha dado el paso formal del recurso y ha sumado a su posición pública el respaldo de las asociaciones de whisky de Irlanda y Gales. El siguiente movimiento quedará en manos del procedimiento abierto tras esa impugnación y de la respuesta que pueda darse a las objeciones planteadas sobre la indicación geográfica del whisky inglés.